

PREMIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda España...

EL TIEMPO

Redacción, A. Martínez...
Todo suscriptor que...

DIARIO INDEPENDIENTE

Número atrasado 10 céntimos

Teléfono número 25

EDICION DE LA MAÑANA

Franqueo concertado

Medidas necesarias

Ayer publicó la prensa un telegrama circular de Barcelona en el que se hacía saber a todas las autoridades que de nuevo se estaba congestionando aquella plaza de obreros que acudían de las distintas provincias de España en demanda de trabajo.

Nos parece muy oportuna la queja del gobernador de Barcelona, y es muy natural que por bien de los obreros, y para tranquilidad de la ciudad condal se evite que estos se aventuren a correr otra nueva odisea sobre la no grata que han recorrido en sus respectivas provincias.

Peró es que el mal es general, nosotros sabemos que entre los muchos obreros que en la actualidad demandan trabajo en nuestra provincia, hay muchísimos que son de Almería, de Jaén y de otras provincias andaluzas, y esto, como es natural, viene a agravar la situación de los de nuestra provincia.

En circunstancias normales eso nada tendría de particular; al contrario, la presencia de estos obreros daría la norma de nuestra actividad y probaría la prosperidad de nuestra provincia.

Mas en estas circunstancias, en que para las autoridades y para los hombres públicos, constituye una preocupación la crisis obrera y que con tanto interés se busca el trabajo necesario para hacerle frente, la aglomeración de esos obreros ha de perjudicar necesariamente a los nuestros.

Por eso conviene que se dé una disposición por la que los obreros de distinta provincia, que no estén vecindados en los correspondientes municipios de la nuestra, sean pasados a sus respectivas provincias con el fin de que cada uno soporte por igual lo que en justicia les pertenece.

Hay en esta disposición algo duro, y que en realidad es penoso; pero la ley de la necesidad está por encima de todo y con la dicha disposición en el caso presente se restablece un principio de equidad.

Hasta el orden público saldría ganancioso; pues es indudable que nuestros obreros tienen un carácter prudente y respetuoso, sobrellevando su adversidad con mucho más conocimiento que los restantes de otras provincias, y en ellos no produciría efecto la constante excitación de aquellos que no se avienen con la prudencia y muchas veces con la ley.

Si a esto se añade que algunos de los que vagan no son tales obreros, sino aprovechadores de la siembra ajena, se verá con cuanta razón escribimos estas líneas, demandando esa resolución inaplazable.

Las detenciones de amigos de lo ajeno, que en poco tiempo lleva realizada la policía, prueban admirablemente lo que venimos diciendo. Todos ellos son de provincias extrañas y aquí buscan el establecimiento de su base de operaciones.

La policía, por fortuna, anda bastante despierta en la población, pero no basta para la limpia necesaria.

De la huerta llegan a nosotros voces de sobresalto por la frecuencia con que se están asaltando gallineros y establos, y sobre seguro puede afirmarse que todo ese cuerpo de rateros son de los que aquí han establecido sus reales, for-

mando conocimiento con la gente maleante.

Pues estos son á nuestro juicio los más peligrosos: esos que llegan á las carreteras demandando trabajo, casi en tono amenazador, para largarse al día siguiente, no sin haber desbalijado alguno de los obreros honrados.

Precisa, pues, esa batida que, si se lleva á cabo con rigor y con justicia, merecerá el aplauso unánime de la opinión, alarmada ya por lo que está ocurriendo, y más alarmada por la perspectiva del invierno.

La Junta de iniciativas

Dice «Diario Universal»

«Un redactor de nuestro querido colega «A B C» ha visitado al señor La Cierva y ha obtenido de él algunos interesantes informes acerca del funcionamiento de la Junta de iniciativa.»

Esa interview, celebrada por cierto en el instante en que el exministro de la Gobernación regresaba de dar cuenta al Monarca de los trabajos de la Junta, da ocasión propicia para hablar nuevamente de esa labor y para señalar los peligros que traería aparejada su ineficacia.

El Gobierno no puede, en efecto, negar que ha encontrado en la opinión pública el ambiente más propicio posible, que es ya un verdadero apoyo, para conseguir que esa Junta sea útil. Puede decirse que la resolución nombrándola fué unánimemente aplaudida, y eso que en realidad hubiese sido fácil combatirla, ya que las funciones señaladas á la Junta son en definitiva funciones que competen directamente al Gobierno, y que precisamente por esta razón, en último extremo, en lo que afecta á las resoluciones, sólo por el Gobierno podrán ser desahucadas.

Nadie pudo pensar, sin embargo, y quizá éste fué un motivo más de aplauso, que la nueva Junta sería uno de tantos organismos puramente decorativos como complican la Administración española. El nombramiento del señor La Cierva para presidirla era, oportunamente lo dijimos en este mismo lugar, garantía de que esa Junta había de trabajar seriamente y asiduamente, y la in-

terview a que hemos aludido, demuestra que no nos habíamos equivocado al suponerlo así

La Junta ha trabajado y trabaja muy activamente, ha estudiado multitud de propuestas y de iniciativas, y como consecuencia de ese estudio ha formulado, según frase textual del señor La Cierva, «cuatro propuestas razonadas sobre los más urgentes é importantes problemas». Falta ahora saber, y esto es precisamente lo esencial, cual será el destino ulterior de esas propuestas.

Es necesario que acerca de esas propuestas recaiga una resolución ministerial; la Junta de iniciativas ha realizado ya una parte del trabajo que al Gobierno compete: ha estudiado cuantas iniciativas se la han presentado y ha propuesto resoluciones; falta ahora lo definitivo: que esas propuestas se traduzcan en disposiciones legales de inmediata aplicación.

A nuestro juicio, ni siquiera es suficiente que el Gobierno resuelva; es necesario algo más: que resuelva dando la razón de sus decisiones; diciendo por qué se conforma ó por qué disiente de la opinión, meditada y razonada, seguramente, de la Junta.

Sería para esto utilísimo dar publicidad á los informes emitidos y á las resoluciones adoptadas: de ese modo el país conocería la labor de todos y podría juzgar con perfecto conocimiento de causa. De otra manera la Junta no pasará de ser un organismo más, más inútil que otros y sin otra aplicación que la de servir de escudo á la inactividad del Gobierno.

Son necesarias, pues, las resoluciones, y son además de necesarias urgentes: todas las propuestas formuladas tienden en efecto á salvar gravísimos peligros de la crisis económica en que estamos viviendo. Esos peligros no están en camino de desaparecer; al contrario, cada día que pasa los agrava, y todo hace pensar, desgraciadamente, que aun han de pasar muchos días antes que de esa crisis podamos salir.»

La Fiesta del Patrono

Hoy es nuestra fiesta, la fiesta de los forestales españoles, la

fiesta del glorioso patriarca de Asís, y en este día para nosotros grande, en que olvidamos la monotonía de la vida para glorificar al insigne Patrón, unimos nuestros corazones en el ideal común de una reconstitución inmediata, de lo que es y ha de ser, la regeneración del suelo patrio y pedimos al Sol de Asís, que tienda su mirada bienhechora por nuestra patria, que ilumine los corazones de nuestros gobernantes, a fin de que veamos pronto brillar con esplendor, de que sea un hecho la reconstitución de nuestras montañas.

Hay fiestas de esta naturaleza que son en extremo simpáticas y lo que es esta de los forestales españoles, tiene en sí tan grandes simpatías, que difícilmente pueden encontrarse en otra alguna, y es que en ella, los que durante el año nos vemos sujetos a las duras penalidades del servicio, nos reunimos en apañado haz sin distinción de clases y categorías, cambiamos nuestras impresiones brindamos entusiásticos por la regeneración de nuestra patria, por sus futuros esplendores, por sus gloriosas tradiciones forestales, y con esa fraternidad propia de los que encierran en una todas sus aspiraciones, pedimos al unisono al patrono, que no nos deje de su mano, para poder desarrollar con acierto la difícil misión que la nación nos confía.

Difícil es la misión del forestal, grandes sinsabores y amarguras ha de experimentar en su vida, pero hay que acordarse siempre en esos trances difíciles de la paciencia, de la santa resignación de nuestro patrono, de su constancia por la realización de lo bueno, de lo grande, de lo bello y tomando nota de su abnegación, luchar siempre, luchar sin descanso por el ideal común que perseguimos todos.

Mi felicitación á todos, y hasta el año que viene.

PARKBAM.

COSAS

Un «zeppelin» alemán voló sobre Amberes arrojando bombas y causando daños materiales.

El alcalde de Ostende ha protestado de esto ante el cónsul de los Estados Unidos, que comunicó la protesta á Wilson.

EN SUFRAGIO DE LAS ALMAS DE LA SEÑORA Doña Maria Servet Brugarolas DON FRANCISCO NOLLA ORIOLS Y DEMÁS DIFUNTOS DE SU FAMILIA (Q. E. P. DD.) Se dirán misas cada media hora, desde las siete hasta las doce, en la capilla de San Sebastián de la iglesia parroquial de San Bartolomé-Santa María, mañana 5. LA FAMILIA, RUEGA á sus amigos y personas piadosas encomienden á Dios las almas de los finados y asistan á alguno de dichos actos, por lo que quedará agradecida. Murcia 4 de Octubre de 1914

Por lo visto Wilson está actuando de maestro de escuela en esta guerra, porque todo el mundo anda usándole cosas. Y Wilson se tiene que pasar la vida acusando recibiendo.

Essad pachá ha llegado á Driva y anuncia que en breve irá á Durazzo con 10.000 hombres.

Como es natural, los de Durazzo están dispuestos á essad pachá á ese señor puesto que llega con tan buena compañía.

La prensa francesa se muestra unánime en pronosticar de una manera más ó menos próxima el triunfo de las armas francesas.

Por otro lado los periódicos alemanes dan por descontado el triunfo de su ejército.

Y por si esto fuera poco, la prensa británica canta diariamente himnos á la victoria segura de las armas inglesas.

Por lo visto en esta guerra no vá á haber más que victoriosos.

El único derrotado será el sentido común.

De Vichy han sido expulsados 70 alemanes y austriacos que estaban tomando aquellas aguas.

Entre los expulsados figura el ministro de Croacia.

Como es natural, le habrá hecho muy poca croacia la orden de la expulsión.

Dice un periódico yanqui que las Potencias del Triple acuerdo han tomado el ídem de que en la Conferencia de la paz, cuando llegue la hora de reunirse (que ya vá para largo), no intervengan más que los países beligerantes.

Eso tiene la mar de gracia.

En una conferencia para la paz no pueden intervenir las naciones que no han querido la guerra, y solo pueden tomar parte en ella las naciones que se han encargado de turbarla.

El exultar de Marruecos Abdelaziz, se encuentra en Burdeos, donde ha visitado á los heridos, prodigándoles consuelos y socorriéndolos.

De allí visitará París y es facil que se dé una vueltecita por Bélgica.

Es casi seguro que Abdelaziz proteste en nombre de Marruecos de las barbaridades cometidas en esta guerra.

¡Sería el colmo!

GH.

SUSCRIPCIÓN

para ofrecer las insignias de la Orden de Damas Nobles de Maria Luisa á la Excmo. Sra. D.ª Maria Codorniu de la Cierva.

(CONTINUACION)

- Sra. D.ª Francisca Morés de Niño. Dolores Cano de Niño. Josefina Narbona de Castillo. Cármen Hernandez de Perea. Srta. Teresa Perea Lorenzo. Sra. D.ª Rosa Miró de Torres. Josefa Ruiz Seiquer de Rodríguez. Dolores Clemares de Fuster. Luisa Arques de Martínez Espinosa. Srta. Carmen Unánua Albaladejo. (Se continuará)

Las cuotas de suscripción son desde 1 hasta 5 pesetas como máximo.

Continúa abierta la suscripción. Gonzalez Adalid, 3, hasta el día 10 de los corrientes.

«Veo allá abajo una claridad entre la cual se mueven muchas cosas extrañas y sobre la cúspide de aquella montaña creo percibir la silueta de dos hombres. Enrique miró hacia donde yo indicaba. —No veo nada—contestó. —Son muchos más—dijo Flor. —¿Hay realmente hombres allí?—preguntó Enrique. —Sentí un vago terror que aumentó con la respuesta de mi amiga. —¿Más de diez. —¿Armadados?—continuó preguntándola Enrique. —Armadados, sí. —¿Son tus compañeros? —No. —¿Te has fijado en si nos seguían? —Desde ayer por la mañana andan cerros de nosotros. Enrique miró desconfiadamente á Flor y yo misma no pude impedir que una sospecha cruzase por mi mente. —¿Por qué no nos has prevenido?—la dijo mi amigo. —Ojalá al pronto que serían pacíficos viajeros.»

«Gracias, caballero—añadió,—sois tan bueno como hermoso. ¡Os ruego que me dejéis de noche sola en este camino! Enrique dudó. Los gitanos son peligrosos por su astucia y su bribonería. Aquella niña abandonada, podía ser un lazo; pero tanto le supliqué, que al fin consintió en que la gitanilla viniese con nosotros. Por el camino, Flor nos contó su historia. Pertenecía á una banda de gitanos que iba de León á Madrid. La mañana del día antes ignoraba por qué los cuadrilleros de la Santa Hermandad habían perseguido á los gitanos. Flor, asustada, se escondió entre las zarzas mientras sus compañeros huían. Una vez pasado el susto, Flor quiso reunirse con los suyos; pero ya habían desaparecido. Corrió y lloró en vano. Al llegar la noche se acostó en elida junto á unos haces de paja, y dormió hasta el amanecer. Había andado todo el día sin comer. A cuantos demandaba una limosna la arrojaban piedras, y unos ladrones la despojaron de sus pendientes de plata y de su collar de falsas piedras. Cuando empezó á sacudirse se había aco-





